



Profecías Bíblicas
sobre
RUSIA

J. BRAGA

PROFECIAS BIBLICAS
SOBRE RUSIA

Porque no hará nada el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.

Profeta Amos (3: 7).

PROFECIAS BIBLICAS SOBRE RUSIA



Por

JORGE BRAGA M.

SANTIAGO DE CHILE

1953



*Bienaventurado el que lee y los que oyen
las palabras de esta profecía y guardan
las cosas en ella escritas: porque el tiempo
está cerca.*

Palabras del Señor Jesús (Apoc. 1: 3).

Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron, siendo inspirados del Espíritu Santo.

Apóstol San Pedro (2.º Pedro 1: 21)

Mirad en las gentes y ved, y maravillaos pasmosamente; porque obra será hecha en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creereis.

Profeta Habacuc 1: 5.

P R E F A C I O

Las profecías bíblicas son algo asombroso. El exacto cumplimiento de ellas, nos demuestran que son divinas y nos revelan que Dios es el que guía los acontecimientos al fin que El tiene propuesto.

Vienen profecías en las Santas Escrituras, que anunciaban toda la historia del mundo, desde hace miles de años. Hay en ellas predicciones: sobre grandes ciudades, pueblos y naciones, las cuales se han cumplido y se están cumpliendo hoy, al pie de la letra.

La luz profética está enfocando hoy con claridad extraordinaria a Rusia, esta gran nación que tiene conmovido al mundo con sus actos.

Estamos hoy, asistiendo a una de las más extraordinarias profecías, dadas por Dios, por medio de la cual nos revela el Señor, el camino que va a seguir Rusia y sus aliados y el desenlace de los acontecimientos actuales.

Considero que esta profecía es de tanta importancia, que creo que todos debieran conocerla.

He escrito esta humilde obrita, por el deseo que sea conocida dicha profecía por todos y que vean el significado solemne, de los acontecimientos actuales y que se aperciban para lo que pronto vendrá.

La interpretación de esta profecía, no es de particular interpretación mía. Muchos sabios, eruditos profundos en las Sagradas Escrituras, han llegado antes que yo, a la misma interpretación.

Por demás esta predicción es muy clara y cualquiera que la estudie con cuidado, puede llegar solo al mismo fin.

Me he apresurado en lanzar esta obrita al mundo, por la urgencia, que el tiempo es corto, y que puede pronto ser tarde.

Es mi deseo que esta obrita sea para honra y gloria de Dios, y para que muchas almas sean ganadas para reino eterno.

EL AUTOR.

CAPITULO I

LAS PROFECIAS DE LAS SANTAS ESCRITURAS

Tenemos también la palabra profética más permanente a la cual haceis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca.

Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.

Epístola segunda de S. Pedro. 1: 19 y 21.

Una de las mayores pruebas del origen divino de las Santas Escrituras, lo constituye las profecías que vienen en ella, profecías que son como un sello que nos demuestra el origen divino de ella.

En ninguno de los libros llamados sagrados de las diferentes religiones traen este sello, no vienen en ellos profecías y las oscuras predicciones que algunos han querido ver en ellos, jamás se han cumplido.

Las profecías dadas por Dios, por medio de sus profetas, son claras y precisas, no se prestan para una doble interpretación, como los oráculos de Delfos o las oscuras sibilas de Nostra Damus.

Así, al estudiar cualquiera de las profecías que vienen en la Biblia, se ve la claridad y precisión de ellas y se comprueba

de inmediato su exacto cumplimiento. Por ejemplo, así tenemos profecías sobre Egipto, dadas por Dios por medio del profeta Ezequiel,¹ por las cuales se anuncia que este reino, el cual en esa época estaba en la cúspide de su grandeza, Dios lo haría un reino humilde, dominado por extranjeros, que no tendría más un rey propio; o como las claras profecías, sobre los Caldeos y su capital Babilonia, dadas por medio de los profetas Isaías y Jeremías,² profecías que anunciaban que esta nación iba a ser destruida y que Babilonia, sería perpetuos asolamientos, que jamás iba a volver a ser habitada. Y como estas profecías vienen otras por medio del profeta Daniel³ sobre Grecia, Roma y las naciones modernas y el fin de ellas..

Son las profecías bíblicas, la contestación de Dios a las falsas religiones, por las cuales El demuestra que sólo El es el verdadero Dios y Creador, dice en el libro del profeta Isaías: "Alegad por vuestra causa, dice Jehová, exhibid vuestros fundamentos, dice el Rey Jacob. Traigan y anunciennos lo ha de venir... Dadnos nuevas de lo que ha de ser después para sepamos que vosotros sois dioses".⁴

¡Sí! ninguno de los llamados dioses que tuvieron los pueblos ha anunciado lo que vendría, en ningún libro de los llamados sagrados se encuentran profecías claras y precisas como las que Dios anuncia por su palabra.

Son las profecías la contestación de Dios a todos los incrédulos y a los que dudan de su palabra, pues ellas nos revelan un Dios que todo lo puede, que todo lo prevé y que todas las cosas están en sus manos y que El guía los acontecimientos humanos conforme a su eterna voluntad.

Está escrito por medio del profeta Amos "Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas".⁵

Tiene pues, grande importancia, prestar atención al consejo del Apóstol Pedro, que dice que debemos estar atentos a la palabra profética, como a una antorcha que alumbrá en lugar

oscuro", pues lo que Dios va a llevar a efecto, lo tiene ya revelado a sus siervos los profetas.

Nuestra hora es según la segura palabra profética, una hora solemne, se están cumpliendo ante nuestros ojos, profecías que muestran que hemos llegado a la hora que Dios va a intervenir pronto en los asuntos de este mundo. Las profecías nos están anunciando que estamos ya a las puertas del más grande acontecimiento de todos los siglos.

Es pues importantísimo conocer y estudiar las profecías y conocer qué es lo que señalan que pronto vendrá.

¹ Ezequiel cap. 29: 15 y 30; 12.

² Isaías cap. 13: 1-8 y Jeremías 51.

³ Daniel cap. 2 y 7.

⁴ Isaías 41: 21-23.

⁵ Amos 3: 7.

CAPÍTULO II

COMO ANUNCIO DIOS HACE VEINTICINCO SIGLOS TODA LA HISTORIA VENIDERA DE ESTE MUNDO

Acordaos de las cosas pasadas, desde el siglo; porque yo soy Dios y no hay a mí nada semejante

Que anuncio lo porvenir desde el principio y desde antiguo lo que aún no era hecho; que digo; Mi consejo permanecerá y haré todo lo que quisiere.

(Libro de Isaías cap. : 9-10).

Hace más de veinticinco siglos que Dios anunció toda la verdadera historia de este mundo, en una breve profecía, en la cual están anunciados todos los principales acontecimientos, hasta el fin de la historia de él y hasta la eternidad.

Esta asombrosa y maravillosa profecía viene registrada en capítulo II del profeta Daniel.

Dice la narración de este capítulo, que Dios le mostró al Rey Nabucodonosor, monarca del Imperio Caldeo, en un sueño, toda la historia verdadera. Leemos en este capítulo, la forma que fué dada la profecía y la parte que tuvo el profeta Daniel en explicar al Rey el sueño; dice así:

“Y en el segundo año del reinado de Nabucodonosor, soñó

Nabucodonosor sueños y perturbóse su espíritu y su sueño se huyó de él.

Y mandó él llamar magos, astrólogos, encantadores y Caldeos, para que mostraran al rey sus sueños. Vinieron pues y se presentaron delante del rey.

Entonces hablaron los Caldeos al rey: Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos y mostraremos la declaración.

Respondió él rey y dijo a los Caldeos: El negocio se me fué; si no me mostrais el sueño y su declaración, sereis hechos cuartos y vuestras casas serán puestas para muladares.

Y si mostrareis el sueño y su declaración, recibireis de mí dones y mercedes y grande honra: por tanto, mostradme el sueño y su declaración.

Respondieron la segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos y mostraremos la declaración.

“Si no me mostrais el sueño, una sola sentencia será de vosotros. Ciertamente preparais respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que el tiempo se muda; por tanto, decidme el sueño para que yo entienda que me podeis mostrar su declaración”.

Para sintetizar diremos que los magos, según el relato bíblico, fracasaron lamentablemente, no pudieron declarar al rey el sueño que había tenido.

Cuando iban llevados a la muerte, se presentó el profeta Daniel que declaró, que él podía mostrar al rey su sueño y su significado, pues Dios se lo había revelado para que el Rey conociera lo que había de acontecer en lo porvenir.

Y el relato continúa en las siguientes versículas: “Respondió el rey y dijo a Daniel, al cual llamaban Beltasar: ¿Podrás tú hacerme entender el sueño que vi, y su declaración?”

Daniel respondió delante del rey, y dijo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos lo pueden enseñar al rey. Mas hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer al cabo de días. Tu sueño y las visiones de tu cabeza sobre tu cama es esto:

Tú, oh rey, en tu cama subieron tus pensamientos por saber

lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que había de ser. Y a mí ha sido revelado este misterio, no por sabiduría que en mí haya más que todos los vivientes, sino para que yo notifique al rey la declaración y que entendieses los pensamientos de tu corazón.

Tú, oh rey, veías y he aquí una grande imagen. Esta imagen que era muy grande y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de tí y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de fino oro; sus pechos y sus brazos de plata; su vientre y sus muslos, de metal; sus piernas de hierro y en parte de barro cocido.

Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada, no con mano, la cual hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido y los desmenuzó.

Entonces también fué desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro y se tornaron como tamo de las eras del verano y levantólos el viento y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió a la imagen fué hecha un grande monte, que hinchó toda la tierra.

Este es el sueño: la declaración de él diremos también en presencia del rey.

Tú, oh rey, eres rey de reyes porque el Dios del cielo te ha dado reino, potencia y fortaleza y majestad. Y todo lo que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, El ha entregado en tu mano y te ha hecho enseñorear sobre todo ello: tú eres aquella cabeza de oro”.

Aquí el profeta le indica al rey que él mismo, es la cabeza o principio de la profecía.

Según la historia, Nabucodonosor, fué el gobernante que fundó el gran Imperio Caldeo, que abarcó desde Egipto hasta el norte de la India, imperio que duró desde el año 606 A. C. hasta el año 538 A. C., época en que fué derribado por los Medos y Persas. La historia nos dice que este imperio fué el primero que fundaran los hombres de raza blanca y que la majestad y riqueza, que lo acompañó, no ha tenido parangón en lo sucesivo. Babilonia, la capital de este imperio, era una ciudad rodeada de un muro que, según se calcula, eran cinco ve-

ces más altos que la gran Muralla China, y por la parte interior estaban contruídos como escalones, en los cuales había plantados jardines colgantes, jardines que daban una vista preciosa a la ciudad, ciudad que estaba llena de fastuosos templos y palacios. Los reinos que sucedieron a Babilonia fueron mayores en extensión, pero sus monarcas ya no tuvieron la grandeza de los reyes Caldeos, ni su poder, riqueza y majestad.

Sigue el profeta interpretando la profecía: "Y después de tí se levantará otro reino menor que tú".

Aquí está señalado el imperio de los Medos y Persas, reinos que eran subyugados por los Caldeos, los cuales llegaron a dominar a éstos gracias a la corrupción y vicios que había hecho presa de los Babilónicos.

El imperio dual de los Medos y Persas fué mayor en extensión pero menor en fortaleza, brillo y riqueza. Duró desde el año 538 A. C. 331 A. C., año en que los Griegos, comandados por Alejandro el magno, los derrotó totalmente en la célebre batalla de Arbela.

Y la profecía sigue anunciando otro tercer imperio: "y otro tercer reino de bronce, el cual se enseñoreará de toda la tierra".

Las conquistas de los Griegos se extendieron desde Europa hasta la India, pero fué un imperio débil, pues a la muerte de Alejandro el magno, se dividió en cuatro partes, cada una gobernada por gobernantes griegos, que se hacían la guerra unos contra otros. Cada una de estas partes fué cayendo en poder de los Romanos, venciendo al último de ellos, el año 168 A. C., fecha que se señala como el fin del reino de los griegos, y el principio del imperio de Roma.

La profecía señala a este imperio con características extraordinarias.

Dice así: "Y el reino cuarto será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y doma todas las cosas y como el hierro que quebranta todas estas cosas, desmenuzará y quebrantará".

Qué gráfica descripción da la profecía de la fuerza y poder del gran imperio Romano. La historia nos dice que este imperio tenía leyes de hierro, legiones de hierro y era implacable como el hierro con sus enemigos.

El gran Imperio Romano dominó todo el mundo civilizado

de esa época y duró casi siete siglos, durante los cuales gobernó con mano de hierro a los pueblos que dominó.

La profecía señala el fin de este gran imperio, que dice así: **"Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, el reino será divino; mas habrá en él algo de fortaleza de hierro, según que viste el hierro mezclado con el tiesto de barro"**.

Desde los siglos IV y V, empieza el desmoronamiento de este gran imperio, debido a la debilidad y corrupción que se había enseñoreado de Roma, lo que permitió que las tribus bárbaras, que lo rodeaban pudieran invadirlo y al final derribarlo.

De los fragmentos del Imperio Romano, se levantaron las naciones que conocemos como las naciones modernas, cumpliéndose en esta forma lo que Dios anunció, que el cuarto reino, iba a ser dividido, que no iba a suceder un quinto y un sexto reino, de él.

La profecía divina anuncia sobre estas naciones, las naciones modernas, lo siguiente: **"Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, en parte será el reino fuerte y en parte será frágil. Cuanto aquello que viste el hierro mezclado con tiesto de barro, mezclaránse con simiente humana, mas no se pegarán el uno con el otro, como el hierro no se mistura con el barro"**.

Las naciones que iban a seguir a la caída del Imperio Romano no se iban a volver a juntar en otro imperio. ¡Qué extraordinaria predicción! ¡Cómo se ha cumplido esta profecía! Durante ya casi quince siglos estas naciones han permanecido divididas, como lo anunció Dios. Poderosos gobernantes a través de los siglos se han levantado tratando de juntar estos fragmentos, queriendo formar un nuevo imperio, pero, ¡cuán vanos han sido sus intentos! Así hemos visto a un Carlos V, un Napoleón, al Kaiser Guillermo II y a Hitler, tratando de hacerlo, pero no pudieron, a pesar de contar con un poder inmenso y el apoyo de millones de soldados, que murieron luchando para hacer una realidad sus ambiciones, pero más pudo que ellos, la palabra de Dios, que anunció que jamás se volverían a juntar, bajo un solo cetro.

La profecía a continuación señala el futuro de estas naciones, diciendo: "Y en los días de estos reinos, el Dios del Cielo levantará un reino que nunca jamás se corromperá y no será dejado a otro pueblo este reino, el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos y El permanecerá para siempre";

"De la manera que viste que del monte fué cortada una piedra no con manos, la cual desmenuzó al hierro, al metal, al tiesto, a la plata y al oro ; el gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo porvenir y sueño es verdadero y fiel su declaración".

Este es el futuro de las naciones modernas y la futura historia de nuestro mundo. En los días de estos reinos (o Naciones) el gran Dios del cielo va a levantar un reino que nunca jamás se corromperá, el cual desmenuzará y consumirá todos los demás reinos y El permanecerá para siempre.

El Dios del cielo pondrá fin a la historia de este mundo, anuncia la segura palabra profética en los días de estos reinos, o sea, las naciones que han seguido existiendo desde la caída del cuarto reino, o sea Roma.

Hemos visto que, conforme Dios lo anunció, han existido cuatro imperios o reinos, que el cuarto se dividió en diferentes naciones, también pronto se cumplirá el resto de esta magna profecía que anuncia: el establecimiento de un reino que nunca jamás se corromperá, el reino de los santos del Altísimo.

Qué reino es éste? ¿Quién lo establecerá? ¿Cuál será el territorio que ocupará? ¿Quién será su rey? ¿Quiénes son los santos del Altísimo de que habla la profecía?

De este reino que Dios va a fundar, nos han hablado todos los profetas y apóstoles inspirados divinamente y al juntar profecías referentes a él, se comprende claramente que el propósito de Dios es fundar un reino en esta tierra, donde Cristo va a ser el gran Rey, y todos los fieles que han vivido a través de los siglos, serán sus súbitos, a los cuales Dios resucitará y les concederá el don de la vida.

En el libro del profeta Isaías se lee: "Porque he aquí yo crío cielos nuevos y tierra nueva y de lo primero no habrá memoria, ni vendrá al pensamiento. Mas os gozareis y os alegrareis por siglo de siglo en las cosas que yo crío. Y edificarán

casas y morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas, no edificarán y otro comerá".¹

"He aquí en justicia reinará un rey y príncipes presidirán en juicio. Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en moradas de paz y en habitaciones seguras y en recreo de reposo.² Morará el lobo con el cordero y tigre con el cabrito se acostará; el becerro y león y la bestia doméstica andarán juntos y un niño los pastoreará. No harán mal ni dañarán en todo mi santo nombre; porque la tierra será llena del conocimiento de Dios, como cubren la mar las aguas".³

"Y tu pueblo todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos para glorificarme. El pequeño será por mil, el menor por gente fuerte. Yo Jehová a su tiempo haré que esto sea presto".

De este reino hablaremos en un capítulo especial más adelante.

Dios ha dado muchas señales que iban a preceder al establecimiento de ese Reino, estas señales están cumplidas casi en su totalidad, sólo falta por cumplirse una de las últimas; que es la venida de Rusia sobre Palestina, con los pueblos del Oriente.

Esta extraordinaria profecía que se está ya empezando a cumplir; la estudiaremos en los siguientes capítulos.

¹ Isaías 65: 17, 21.

² Isaías 32: 1, 18.

³ Isaías 11: 6, 9.

⁴ Isaías 60: 21-22.

CAPITULO III

UNA EXTRAORDINARIA PROFECIA BIBLICA

Viene en las Sagradas Escrituras, en el Antiguo Testamento en el libro del Profeta Ezequiel, en el capítulo treinta y ocho, una extraordinaria profecía por medio de ella Dios anuncia acontecimientos para los días postreros del mundo, que hoy se están empezando a cumplir.

En este capítulo dice lo siguiente:

1 "Y fué a mí palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe de la cabecera de Mesech y Tubal, y profetiza sobre él.

3 Y dí: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo a ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesech y Tubal.

4 Y yo te quebrantaré, y pondré anzuelos en tus quijadas y te sacaré a ti, y a todo tu ejército, caballos y caballeros, vestidos de todo todos ellos, grande multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas:

5 Persia, y Etiopía, y Libia con ellos; todos ellos con escudos y almetes:

6 Gomer y todas sus compañías; la casa de Togarma, a los lados del norte, y todas sus compañías; pueblos muchos contigo.

7 Aparéjate, y apercíbete, tú, y toda tu multitud que se ha reunido a tí, y séles por guarda.

8 De aquí a muchos días serás tú visitado: al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel, que siempre fueron para asolamiento: mas fué sacada de las naciones, y todos ellos morarán con fiadamente.

9 Y subirás tú, vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú, y todas tus compañías, y muchos pueblos contigo.

10 Así ha dicho el Señor Jehová: Y será en aquel día, que subirán palabras en tu corazón, y concebirás mal pensamiento;

11 Y dirás: Subiré contra tierras de aldeas, iré a gentes reposadas, y que habitan con fiadamente: todos ellos habitan sin muro, no tienen cerrojos ni puertas:

12 Para arrebatar despojos y para tomar presa; para tornar tu mano sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de las gentes, que se hace de ganados y posesiones, que mora en el ombligo de la tierra.

13 Seba y Dedán, y los mercaderes de Tarsis, y todos sus leoncillos, te dirán: Has venido a arrebatar despojos? has reunido tu multitud para tomar presa, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos?

14 Por tanto profetiza, hijo del hombre, y di a Gog: Así ha dicho el Señor Jehová: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habitará seguramente, no lo sabrás tú?

15 Y vendrás en tu lugar, de las partes del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, grande reunión y poderoso ejército;

16 Y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de los días: y te traeré sobre mi tierra, para que las gentes me conozcan, cuando fuere santificado en tí, oh Gog, delante de sus ojos.

17 Así ha dicho el Señor Jehová: No eres tú aquél de quién hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Is-

rael, los cuales profetizaron en aquellos tiempos que yo te había de traer sobre ellos?

18 Y será en aquel tiempo, cuando vendrá Gog contra la tierra de Israel, dijo el Señor Jehová, que subirá mi ira en mi enojo.

19 Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel;

20 Que los peces de la mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo, y toda serpiente, que anda arrastrando sobre la tierra, y todos los hombres que están sobre la haz de la tierra, temblarán a mi presencia; y se arruinarán los montes y los vallados caerán, y todo muro caerá a tierra.

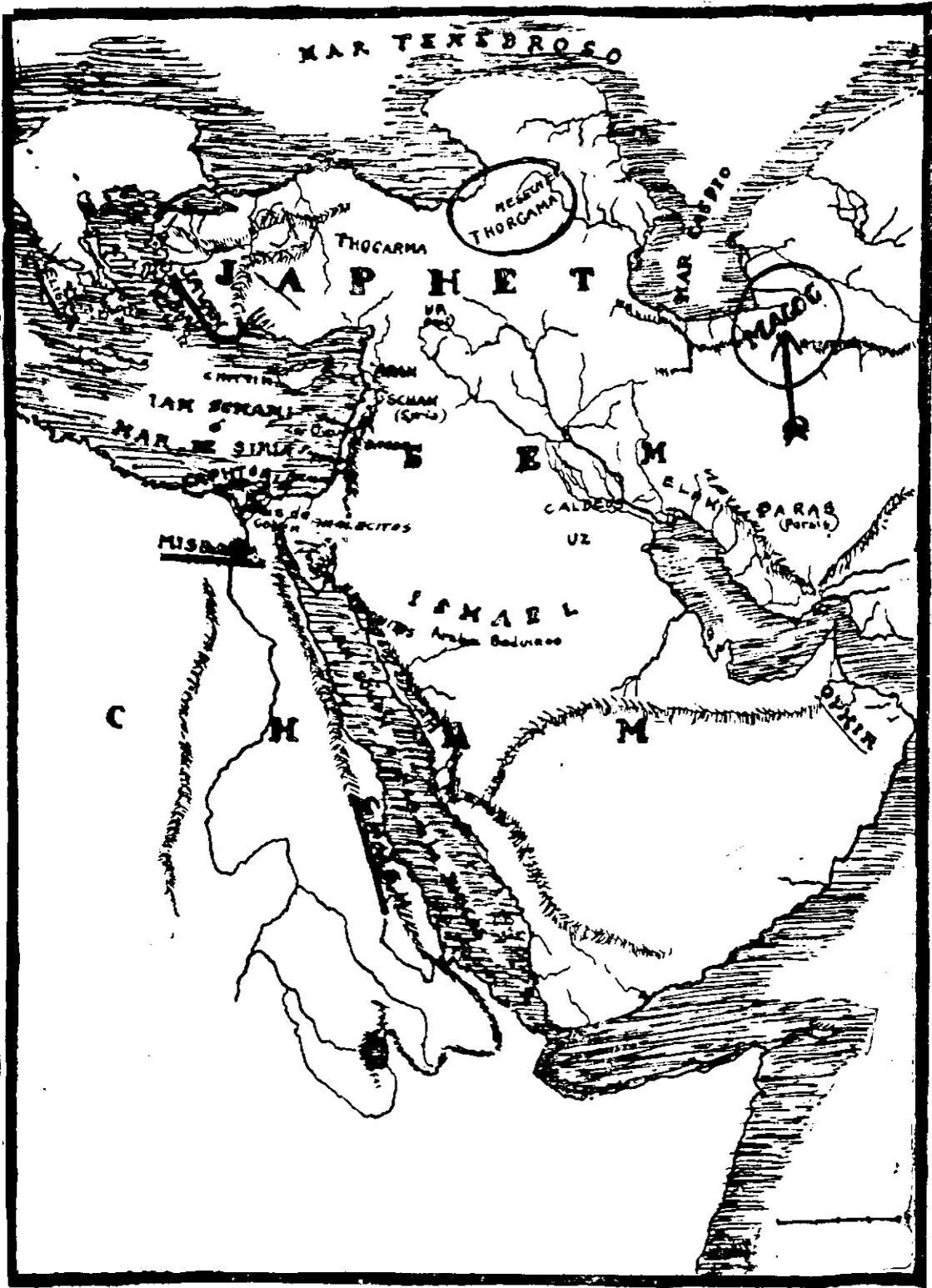
21 Y en todos mis montes llamaré contra él espada, dice el Señor Jehová: la espada de cada cual será contra su hermano.

22 Y yo litigaré con él con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre él, y sobre sus compañías, y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre.

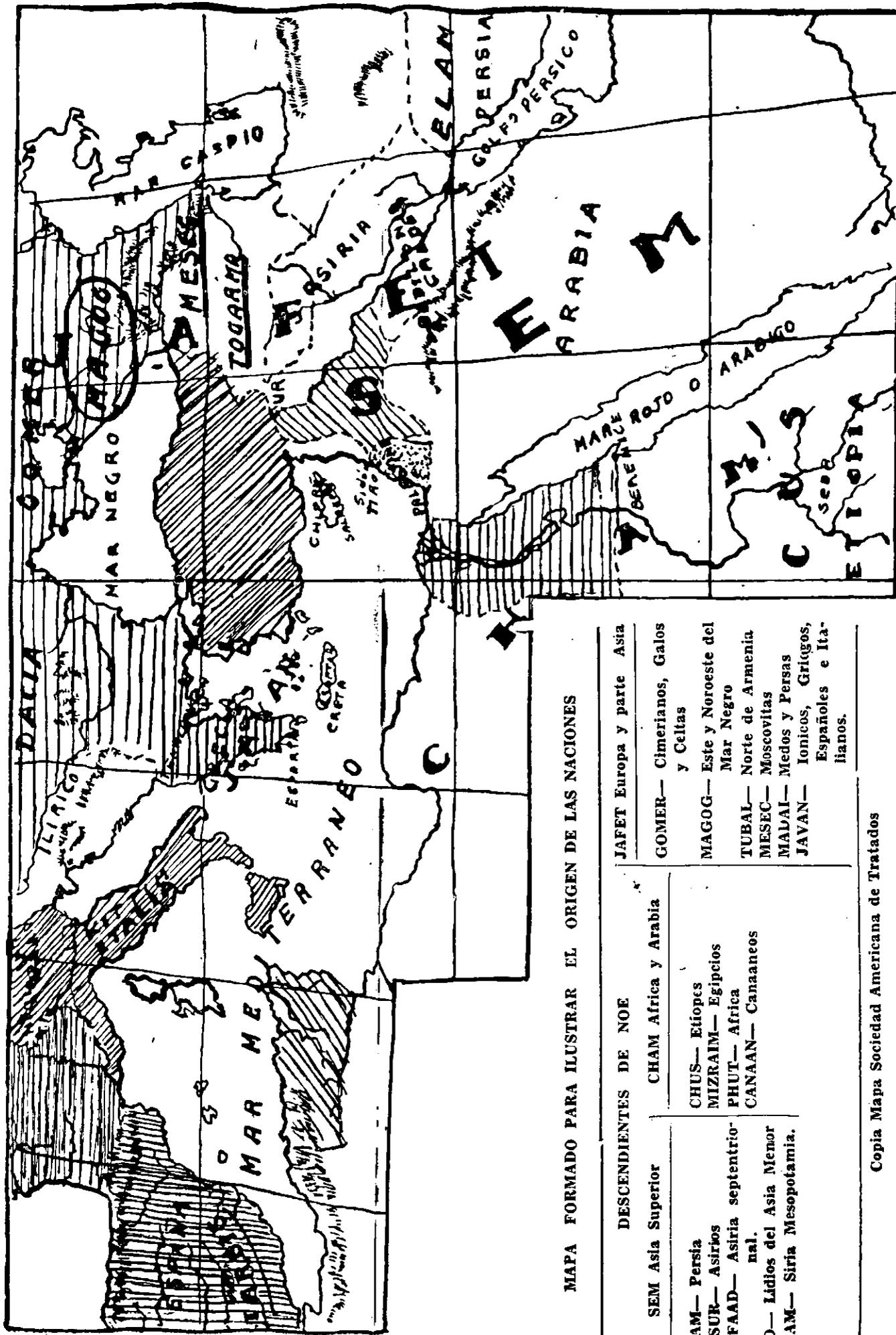
23 Y seré engrandecido, y santificado, y seré conocido en ojos de muchas gentes; y sabrán que yo soy Jehová.

(Capítulo copiado de la versión de Caslodoro de Reina (1569) y revisada por Cipriano de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones y con los textos Hebreo y Griego).

¿Quién es Gog? ¿Cuándo se cumplirá esta profecía? ¿Qué significan todos los anuncios y señales que hace esta predicción? Esto es lo que estudiaremos en detalle en los capítulos siguientes.



COPIA ANTIGUO MAPA HEBREO (Historia César Canto).



MAPA FORMADO PARA ILUSTRAR EL ORIGEN DE LAS NACIONES

DESCENDIENTES DE NOE		JAFET Europa y parte Asia
SEM Asia Superior	CHAM Africa y Arabia	GOMER— Cimerianos, Galos y Celtas
ELAM— Persia	CHUS— Etiopos	MAGOG— Este y Noroeste del Mar Negro
ASSUR— Asirios	MIZRAIM— Egipcios	TUBAL— Norte de Armenia
ARFAAD— Asiria septentrional.	PHUT— Africa	MESEC— Moscovitas
LI'D— Lidlos del Asia Menor	CANAAN— Canaaneos	MADAI— Medos y Persas
ARAM— Siria Mesopotamia.		JAVAN— Iónicos, Griegos, Españoles e Italianos.

CAPITULO IV
¿QUIEN ES GOG?

Y fué a mi palabra de Jehová diciendo: HIJO del hombre pon tu rostro contra GOG, en tierra de Magog, príncipe de la cabecera Mesech y Tubal y profetiza sobre El.

(Exequiel 38: 1 y2)

Dios no llama a las naciones por el nombre que las cono-



MAPA CATALAN. DE 1375.

Las tierras que ocupa la actual nación llamada Rusia, fueron pobladas por Magog, Mesech y Tubal, hijos de Japhet. Los eruditos Hebreos de la antigüedad llamaban Magog, a las tierras que quedaban al noroeste del mar Caspio, cosa que están completamente de acuerdo los eruditos de la actualidad.

En la "Historia Universal" de César Cantú, impresa en París el año 1869, en el tomo primero, viene la copia de un mapa hebreo que data del tiempo de Cristo, en el cual está señalado las diferentes partes que fueron a habitar los descendientes de Noé, situando a Magog y Mesech a los alrededores del mar Caspio. Esto mismo viene en el Diccionario Bíblico, de la Sociedad Bíblica Americana. En el mapa que ilustra los diferentes lugares que poblaron los descendientes de Noé, Magog, Mesech y Togarma, están situados a los alrededores del mar Caspio.

Desde antiguo es llamado el país de GOG y MAGOG el lugar que ocupa la actual Rusia. Como prueba de ello, se encuentra en el libro del historiador señor Carlos Pereira, "Breve Historia de América", dos mapas: Uno del año 1375 y otro del año 1508, en el cual los geógrafos de ese tiempo, colocaban el nombre de Gog y Magog a las tierras que ocupa actualmente Rusia.

Además, la palabra Mesech, se escribe en hebreo, tal como se escribe la palabra Moscú.

Queda pues, sin lugar a dudas, demostrado que es Rusia la actual nación cuyos fundadores fueron: Magog, Mesech y Tubal, hijos de Jafet. Formando todos ellos el país de Gog.

Al comprobar de quién se trata en esta profecía, es de sumo interés conocer qué es lo que Dios anuncia, respecto a esta gran nación, que tan importante posición y papel está desempeñando en nuestros días.

CAPITULO V

PREDICCIONES SOBRE RUSIA QUE SE CUMPLEN HOY

7 Aparéjate y apércibete, tú, y toda tu multitud que se ha reunido a ti, y séles por guarda.

5 Persia, y Etiopía y Libia con ellos; todos ellos con escudos y almetes.

6 Gomer, y todas sus compañías; la casa de Togarma, a los lados del norte, y todas sus compañías; pueblos muchos contigo.

8 De aquí a muchos días serás tú visitado: al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada.

En estos significativos versículos, está anunciado claramente un gran bloque de pueblos y naciones con Rusia, siendo ella la protectora de ellos.

¿Cuándo iba a acontecer ésto?, según la profecía en nuestros días, pues nosotros vivimos "al cabo de los años", como se vió al estudiar las profecías contenidas en el libro del Profeta Daniel, profecía que viene el estudio en el capítulo II de este libro.

Qué asombroso y exacto cumplimiento tiene esta predicción en nuestros días. Estamos contemplando hoy, el cumplimiento de ella. Estamos viendo la formación de un gran bloque de naciones cuya cabeza y protectora es Rusia. Bloque de naciones que ha sido llamado bloque comunista.



Los pueblos de Asia y del norte de Africa, están en ebullición, están despertando políticamente, y se están preparando para luchar por sus reivindicaciones tanto políticas como económicas y hoy vemos a esos pueblos buscar decididamente la ayuda y protección de Rusia, la cual aparece ante ellos como un símbolo de justicia y redención.

Este bloque que estaba anunciado por Dios, parecía hace sólo unas décadas totalmente imposible, lo vemos ya empezando a formarse, luego muchos más pueblos, conforme a la predicción, se unirán a Rusia.

Pero la profecía da un detalle más, que ya está también en parte empezando a cumplirse, dice: "Persia y Etiopía y Libia con ellos".

se han tenido que retirar del Irán, gracias al apoyo de Rusia a esta nación.

Los Libios, otro pueblo, que la profecía anuncia que vendrán con los rusos, son los habitantes del norte de Africa; también están luchando por conseguir su independencia de parte de las naciones que los dominan y no será muy difícil de prever que para conseguir sus deseos busquen el apoyo de Rusia.

También la profecía habla de Etiopía, que se unirá al bloque ruso, que juntamente vendrá en el vasto ejército que invadirá Palestina.

Rechazadas proposiciones de Rusia y Egipto sobre bases aéreas occidentales en Libia

Las proposiciones estaban destinadas a ordenar el retiro de las tropas extranjeras de Libia.— Los representantes del nuevo Estado opinaron que el problema era una cuestión de orden interno

AYUDA FINANCIERA AL NUEVO REINO DE LIBIA

PARIS, 28 (AP).— El Comité Político Especial de la Asamblea de las Naciones Unidas derrotó decisivamente las proposiciones de Rusia y Egipto de que las bases aéreas de los aliados occidentales y las tropas extranjeras sean obligadas a retirarse del recién formado Reino de Libia.

La proposición rusa, redactada en frases duras fué derrotada punto por punto. Un párrafo que dice que las bases son mantenidas en Libia para realizar "planes militares agresivos del bloque del Atlántico" fué rechazada con sólo los votos de las cinco naciones comunistas a favor, 33 en contra y 10 abstenciones.

se opuso a las proposiciones chilenas para que se habilite un fondo para nuevas contribuciones voluntarias para Libia, fuera de las vías regulares de la ayuda financiera y técnica de la NU para todas las naciones.

El delegado norteamericano, Benjamin Cohen, dijo que no debía hacerse un caso especial de Libia y que si el nuevo Gobierno libio piensa que la maquinaria actual de la NU no es suficiente puede pedir más.

El delegado chileno, señor Hernán Santa Cruz hizo notar que "Libia parece estar muy orgullosa de su pobreza y no esperamos que venga hasta la NU para pedir más. Nosotros debe-

Al mirar un mapa antiguo, el actual Sudan que está bajo el mandato de los ingleses, pertenecía a Etiopía, como igualmente todas las tierras cuyas riberas dan al Mar Rojo, desde el puerto de Berenice al sur. Seguramente en un futuro cercano veremos cambiar la actual política de Etiopía, de amistad hacia el occidente y acercarse al gran bloque ruso.

Este gran bloque que anuncia la palabra de Dios está ya casi totalmente formado, jamás en la historia pasada se ha llevado a efecto, hoy se está cumpliendo esta profecía.

Es algo asombroso lo que está aconteciendo en nuestros días, el cumplimiento de una profecía que tiene veinticinco siglos. Ella como ninguna nos demuestra el poder y la sabiduría del Señor, que El traza los acontecimientos y los caminos de las naciones con miles de años de anticipación. Esta profecía nos demuestra que la mano de Dios es la que guía los acontecimientos de este mundo, conforme a su voluntad, como El determinó hace siglos. Cuánta fe y reverencia debiéramos tener a las Santas Escrituras, al ver cómo se cumple lo que Dios determinó hace miles de años. De ver cómo El guía los sucesos, conforme a su voluntad, revelándonos esto la sabiduría y el poder de Dios.

Este mundo que parece incontrolado, lo vemos a la luz de esta profecía, guiado por Dios hacia un fin que El tiene determinado. ¿Qué es lo que anuncia la profecía que vendrá? ¿Qué hará este gran bloque una vez totalmente formado?

CAPITULO VI

PROFECIAS SOBRE LA VUELTA DE LOS JUDIOS A PALESTINA

8 Después de muchos días, tú serás puesto al mando, y en los años postreros vendrás a la tierra recobrada de la espada, y cuya gente ha sido recogida de entre muchos pueblos, sobre las serranías de Israel, las cuales habían sido una desolación perpetua; mas esa gente ha sido sacada de entre los pueblos, y ya habitan confiadamente todos ellos.

12 Para arrebatat despojos y para saquear la presa, para volver tu mano contra las ruinas ya habitadas y contra el pueblo ya recogido de entre las naciones; los cuales se han adquirido ganados y bienes, y que moran la parte central de la tierra.

(Ezequiel 38, versión moderna).

Junto con la profecía, que anuncia la venida de Rusia sobre Palestina, viene la predicción de la vuelta de los Judíos a su antiguo país, Palestina.

La profecía dice textualmente: Que Rusia vendrá sobre la gente recogida de entre muchos pueblos; sobre las serranías de Israel, los cuales habían sido en desolación perpetua; que vendrá sobre el pueblo recogido de entre las naciones, los cuales se han adquirido ganados y bienes y moran en la parte central de la tierra (Palestina, según la Biblia).

Se puede decir que esta predicción, estaba anunciando la vuelta de los Judíos a Palestina claramente, acontecimiento que tenía que suceder inmediatamente antes de la venida de Rusia con sus satélites a Palestina.

Esta profecía tal como estaba escrita, se ha cumplido literalmente, en nuestros días. Hemos visto constituirse hace poco a Israel como nación, hemos visto salir de todas las naciones, gutados como por un impulso ciego, a millones de Judíos en demanda de Palestina, y a pesar de todas las dificultades y oposición decidida de los Arabes e Ingleses, se formó el estado judío, cumpliendo así los propósitos que alimentaron durante casi dos mil años.

A la luz de esta profecía, podemos comprender claramente por qué Israel no pudo cumplir sus propósitos antes, de volver a su antiguo país, pues sólo cuando el gran reloj del tiempo, que es la profecía, señaló la hora, ese acontecimiento se cumplió, y cuando parecía más improbable, Israel se estableció como nación.

Vemos, pues, claramente, que Dios está obrando en nuestros días, y nosotros al ver cumplirse su palabra ante nuestros ojos, cuánto debiéramos aprender a temerle y obedecerle y elevar alabanzas y gloria a su nombre.

Está escrito en el libro del Profeta Habacuc: "Mirad entre las naciones y observad, maravillaos pasmosamente; porque obra será hecha en vuestros días, que aunque se os contare no la creereis".

Se puede decir que la vuelta de los Judíos a Palestina es una obra maravillosa de Dios. Debíamos, pues, decir Gloria a Dios.

La profecía que anunciaba la vuelta de Israel a Palestina se ha cumplido, también la misma profecía anuncia la venida de Rusia sobre ellos. Estudiemos esta profecía.

CAPITULO VII

PREDICCIONES DE LA VENIDA DE RUSIA SOBRE ISRAEL

8 De aquí a muchos días serás tú visitado: al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel, que fueron para asolamiento: mas fue sacada de las naciones, todos ellos morarán con fiadamente.

9 Y subirás tú, vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra, serás tú y todas tus compañías, muchos pueblos contigo.

15 Y vendrás de tu lugar, de las partes del norte tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, grande reunión y poderoso ejército.

16 Y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de los días: y te traeré sobre mi tierra para que las gentes me conozcan, cuando fuere santificado en ti, oh Gog delante de sus ojos.

(Ezequiel 38: 8, 9, 15, 16.).

Vemos en estos versículos de esta extraordinaria profecía, que Dios anuncia la venida de Rusia con sus aliados, sobre la tierra de Israel, o sea Palestina. Este acontecimiento tendría que llevarse a efecto "al cabo de los años", "al cabo de los días", o sea, nuestro tiempo.

La profecía anuncia claramente sin lugar a duda que es

Rusia la que vendrá, pues dice que vendrá de las partes del norte y Rusia geográficamente está situada al norte de Palestina.

QUE HAY en la actualidad internacional?

RUSIA ESTARIA PREPARADA PARA DESATAR UN FORMIDABLE ATAQUE

WASHINGTON —La amenaza de la tercera guerra mundial sigue turbando la tranquilidad y los nervios de los Estados Unidos, como potencia de primer orden que forzosamente deberá soportar el mayor peso del tremendo choque bélico Oteando siempre a través del Atlántico y más allá, hacia los montes

Urales, los militares yanquis —mediante su ejército de agentes secretos— han logrado más o menos calcular el poderío de los rusos y entrever los designios del Kremlin. De acuerdo con esas presunciones, Rusia estaría preparada para desatar un formidable ataque contra el mundo occidental lanzando a la cam-

paña 175 divisiones, 40 mil tanques, 40 mil aviones y una buena provisión de bombas atómicas. La descripción de la probable ofensiva soviética en caso de estallar súbitamente la tercera gran conflagración, es en cierto modo impresionante y catastrófica. El golpe más gigantesco procedería de Alemania oriental y eo el primer empu-

Añade el anuncio profético que vendrá como “tempestad, como nublado”; dice además: “serás tú y todas tus compañías y muchos pueblos contigo”. Tan inmensos serán los ejércitos que movilizará Rusia que la profecía dice que serán como un nublado.

Esta asombrosa predicción de la venida de Rusia sobre Israel la vemos ya como una próxima realidad. Estamos viendo formarse el gran bloque de naciones filoruso, bloque que va desde el norte de Europa, Asia, Africa y Oceanía.

Se oye ya claramente y sin ambages, hablar a los militares y políticos de las naciones occidentales, del futuro ataque de este gran bloque a las naciones del occidente, pero lo que no saben los militares y políticos es dónde será el lugar que atacarán. La profecía declara que será a Palestina.

Qué extraordinario anuncio y cómo se prevé el cumplimiento ya de esta profecía. Palestina ha sido en los siglos pasados

el centro neurálgico entre el oriente y el occidente y es hoy, por su posición, la llave de paso de estas importantes partes del planeta. Saben los militares que el que domine en Palestina puede llegar a dominar en Asia, Africa y Europa. El que domine Palestina será dueño del canal de Suez, vena yugular del Imperio Inglés y camino importantísimo de comunicación entre el oriente y el occidente. El que sea dueño de Palestina tendrá en su mano las vastas riquezas petrolíferas del medio Oriente, producto que es el secreto del poder de los ejércitos modernos. Es pues, con toda seguridad que hoy, los Rusos están poniendo sus ojos por, lograr el pleno dominio de esta importante zona del mundo.

Como prueba de estos deseos, vemos los conflictos y dificultades que están ellos atizando en los pueblos del medio oriente para lograr que las naciones occidentales que dominan allí, se vayan, y lograr ellos el predominio sobre estos pueblos.

Saben también los Rusos que con las fuerzas que tienen que habérselas son grandes y fuertes y para hacerles frente a ellas estarán considerando en estos momentos, seguramente, echar manos a los inmensos recursos humanos que posee el Oriente, para lo cual vemos que ya ellos han asumido el papel de protectores de estos pueblos.

¡Sí!, pronto, antes de lo que nos imaginamos, veremos el cumplimiento de la antigua predicción divina, de la venida de Rusia con sus aliados sobre Palestina, con ejércitos tan inmensos que Dios al anunciarlo, los prefiguró como un nublado.

Ante esta profecía que ya vemos en ciernes de cumplirse, podemos distinguir la mano de Dios en los solemnes acontecimientos actuales, guiándolos al fin que El tiene propuesto, conforme a sus designios que trazó desde el mismo principio.

Cómo se cumple la voluntad de Dios, cuando los hombres creen hacer sus designios están nada más que cumpliendo lo que él trazó hace miles de años y pasan a ser ellos nada más que una pieza que ejecuta su voluntad conforme a sus deseos.

¿Qué es lo que sucederá a continuación? ¿En qué terminará todo esto? ¿Qué es lo que traza Dios que vendrá? Es una pregunta que responden los versículos que estudiaremos en el próximo capítulo.

CAPITULO VIII

LO QUE ACONTECERA CUANDO VENGA RUSIA SOBRE PALESTINA

18 Será en aquel tiempo, cuando vendrá Gog contra la tierra de Israel, dijo el Señor Jehová, que subirá mi ira en mi enojo.

19 Porque he hablado en mi oelo y en el fuego de mi ira: que en aquel tiempo habrá gran temblor de tierra sobre la tierra de Israel;

20 Que los peces de la mar y las aves de los cielos y las bestias del campo y toda serpiente que anda arrastrando sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la haz de la tierra, temblarán a mi presencia; y se arruinarán los montes y los vallados caerán y todo muro caerá a tierra.

Este es el solemne significado de la venida de Rusia con sus satélites sobre Palestina, es el preludio de la venida del Señor y el fin de la historia de esta humanidad. La venida de

Rusia sobre Palestina es la señal de la intervención de Dios en este triste mundo para poner ya fin al pecado, a la violencia, e injusticia, y a la rebelión del hombre contra El.

Dios, por todos sus siervos nos ha anunciado repetidas veces su intervención en esta tierra y la destrucción de todas las cosas que hay en ellas con su venida, acontecimiento que ya está, según las profecías, a las puertas.

En el último libro de la Biblia se lee: "Se han airado las naciones y tu ira es venida y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados y para que des el galardón a tus siervos, los profetas y a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y los grandes y para que destruyas a los que destruyen la tierra". (Apocalipsis 11: 18).

Este tiempo ha llegado, las naciones están airadas, como nunca antes en la historia de este mundo, hemos tenido dos inmensas guerras en este siglo, que han envuelto a casi todas las naciones del globo, pronto ya se prevé la tercera, que según por los preparativos se anuncia mucho más terrible y de mayores proporciones aún. Las fuerzas se ven alineadas ya en dos gigantescos bloques, uno cuya cabeza es Rusia y el otro los Estados Unidos de América. La prensa nos informa cada día los gigantescos preparativos que están haciendo estas naciones, y qué terribles armamentos están fabricando, para este conflicto que se avecina. Las terribles bombas atómicas de hidrógeno, han dado poder literalmente a los hombres para destruir la tierra. Pero antes que ello sea una realidad, Dios va a destruir a los que la destruyen, según El lo anuncia en esta profecía.

Juntamente con estas profecías vienen otras en las Sagradas Escrituras en las que el Señor anuncia de antiguo ya su propósito de poner fin a la historia de este mundo y de dar el galardón a sus siervos. Se lee en libro del profeta Isaías escrito ochocientos años antes de Cristo, estas predicciones dadas por Dios, anunciando su venida: "He aquí el día de Jehová viene crudo de saña y de ardor de ira, para tornar la tierra en soledad y raer de ella sus pecadores".

"Por lo cual estrellas de los cielos y sus luceros no derra-

marán su lumbre y el sol se oscurecerá en naciendo y la luna no echará su resplandor.

Y visitaré la maldad sobre el mundo y sobre los impíos su iniquidad y haré que cese la arrogancia de los soberbios y abatiré la altivez de los fuertes.

Haré más precioso que el oro fino al varón y más el oro de ophir al hombre.

Porque haré estremecer los cielos y la tierra se moverá de su lugar en la indignación de Jehová de los Ejércitos en el día de la ira de su furor.

Porque he aquí vendrá Jehová con fuego y sus carros como torbellino para tornar su ira en furor y su reprehensión en llama de fuego.

Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada a toda carne y los muertos de Jehová serán multiplicados. Isaías 13: 9-13 y 66: 15-16.

En el libro de Ezequiel dice en el capítulo IV: "Y tú, hijo del hombre, así ha dicho el Señor Jehová a la tierra de Israel. El fin, el fin viene sobre los cuatro cabos de la tierra. Viene el fin, el fin viene; .hase despertado contra ti; he aquí que viene".

En el libro del profeta Joel se lee en el capítulo II: "Tocad trompeta en Sion, y pregonad en mi santo monte: tiemblen todos los moradores de la tierra; porque viene el día de Jehová, porque está cercano. Delante de él temblará al tierra, se estremecerán los cielos: el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor".

Largo sería transcribir todo lo que los profetas nos dicen, de la futura intervención de Dios en este mundo, y los terribles juicios que caerán sobre sus enemigos, y sobre todos aquellos que no quisieron aceptar su salvación que les ofrecía.

Cristo repetidas veces se refirió a este acontecimiento, se puede decir, que fué lo que más importancia le dió, y son repetidas sus amonestaciones a su Iglesia a estar preparada para este solemne acontecimiento. Así encontramos en el capítulo XXIV del Evangelio de San Mateo, en capítulo XXI de San Lucas y en capítulo XIII de San Marcos, lo que El dijo sobre este grande evento y las señales que iban a precederlo. Estas seña-

les están casi todas cumplidas, asistimos nosotros hoy, al comienzo de la última gran señal: la venida de Rusia sobre Palestina. Estamos viendo ya los preparativos para la última batalla, el Armagedón, donde Dios intervendrá, destruyendo a todos los que participan en ella y a todos los impíos.

Conociendo todo lo que vendrá es pues hora de prestar atención al solemne mensaje de Dios para nuestra generación.

CAPITULO IX

JUICIOS DE DIOS SOBRE RUSIA Y EL MUNDO

Y yo litigaré con él (Gog) con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre él, y sobre sus compañías, y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia y piedras de granizo, fuego y azufre, y seré engrandecido y santificado, y seré conocido, en ojos de muchas gentes; y sabrán que yo soy Jehová.

Ezequiel 38: 22-23.

Estos son los juicios que Dios tiene anunciado que caerán sobre Rusia y sus aliados, que la acompañan: granizo, fuego y azufre.

Esta profecía está en íntima relación con lo que está profetizado en el Libro de Revelación, que dice:

“Y el séptimo ángel-derramó su copa por el aire y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es.

Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y

hubo un gran tumbor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fué jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como el peso de un talento”.

Por medio del Profeta Joel, Dios nos da una vislumbre más de lo que va a ser el desenlace de los acontecimientos actuales; dice así:

“Pregonad esto entre las gentes, proclamad guerra, despertad a los valientes, lléguense, vengan todos los hombres de guerra.

Juntaos y venid, gentes todas de alrededores, y congregaos, has venir allí oh Señor, tus fuertes.

Las gentes se despierten y suban al valle de Josaphat: porque allí me sentaré para juzgar a todas las gentes.

Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, pescended; porque el lagar está lleno, rebosan las lagaretas; porque mucha es la maldad de ellos.

Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día del Señor en el valle de la decisión.

El sol y la luna se oscurecerán y las estrellas retraerán su resplandor.

Y Dios bramará desde Sion y dará su voz desde Jerusalén y temblarán los cielos y la tierra”.

Según estas profecías, se ve el propósito de Dios de juntar a los ejércitos de las naciones del mundo en Palestina. El valle de Josaphat se encuentra en ese lugar.

En el libro de Revelación se añade, que las fuerzas que van a estar trabadas en lucha en el día que Dios va a intervenir, van a estar “congregadas en el lugar que en hebreo se llama Armagedón”.

El valle de Josaphat y Armagedón son un mismo lugar, que se halla en Palestina, zona que ha sido desde antiguo, escenario de grandes batallas. Allí pues, será, según esta predicción, que van a estar los vastos ejércitos trabajos en lucha, cuando Dios se manifestará.

Son muchas las profecías divinas, que se refieren a este suceso capital, pero todas nos advierten, que será el día cuando Dios pondrá fin a la rebelión del hombre, a la maldad, y el pe-

cado, y que destruirá todas las cosas. Pero también será el día que Dios dará su galardón a todos los que han vivido fieles a El.

En el libro del Profeta Isaías dice:

"Porque he aquí que Dios vendrá con fuego y sus carros como torbellino, para tornar su ira en furor y su reprehensión en llama de fuego.

Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a toda carne, y los muertos del Señor serán multiplicados'.

En el libro del Profeta Sofonías, dice:

"Destruiré del todo todas las cosas de sobre la haz de la tierra, dice el Señor.

Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo y los de la mar, y las piedras de tropiezo con los impíos; y talaré los hombres sobre la haz de la tierra, dice Jehová'.

En el libro del Profeta Jeremías está escrito:

"He aquí la tempestad del Señor sale con furor, la tempestad que se apareja; sobre la cabeza de los impíos reposará.

No se volverá la ira del enojo del Señor, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón en el fin de los días entenderéis esto'.

Y en el libro de Isaías está escrito:

"Aullad, porque cerca está el día de Dios vendrá como asolamiento del Todopoderoso.

He aquí el día del Señor viene, crudo y de sana y ardor de ira, para tomar la tierra en soledad y raerá de ella sus pecadores, y visitará la maldad sobre el mundo y sobre los impíos de su iniquidad y haré que cese la arrogancia de los soberbios y abatiré la altivez de los fuertes'.

Son muchas profecías, que nos hablan del día grande de Dios y sería largo transcribirlas, pero todas nos hablan de que Dios destruirá a todos los impíos y todas las cosas sobre la haz de la tierra. Pero también estas mismas profecías nos dicen que será el día en que Dios dará el galardón a su pueblo.

Así, en el Profeta Joel leemos: "y el Señor celará su tierra y perdonará su pueblo". 8

Y en libro de Isaías, dice:

"Y se dirá en aquel día: He aquí éste, es nuestro Dios, le

hemos esperado y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salud.

Destruirá a la muerte, para siempre: y enjugará el Señor toda lágrima de todos los rostros y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra: Porque el Señor lo ha dicho".'

Y Cristo el Señor, añadió:

"Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras".'

"Y entonces se mostrará la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces se lamentarán todas las tribus de la tierra y verán al Hijo del Hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria.

"Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro".'

Los juicios están apercibidos para empezar a caer en cuanto se empiece a cumplir el último acontecimiento, que es la venida de Rusia con sus aliados sobre Palestina. Este acontecimiento será el preludio del fin de todas las cosas. Y también del cumplimiento de las promesas de Dios.

Dios tiene para nuestra hora, un mensaje especial: Mensaje que trataremos en el siguiente capítulo.

¹ Apocalipsis 14: 16, 21.

² Joel 3: 9-15.

³ Apocalipsis 14.

⁴ Isaías 66: 15-16.

⁵ Sofonías 1: 2-3.

⁶ Jeremías 30: 23-24

⁷ Isaías 13: 6, 11.

⁸ Joel 2: 18.

⁹ Isaías 25: 9, 8.

¹⁰ S. Mateo 16: 26.

¹¹ S. Mateo 24: 30-31.

CAPITULO X

MENSAJE DE DIOS PARA NUESTRA HORA

Y vi otro ángel volar por enmedio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo.

Diciendo en alta voz: Temed a Dios y dadle honra porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.

(Apocalipsis 14: 6-7).

Dios tiene un mensaje para la humanidad que iba a vivir en los postreros días de la tierra, mensaje que está simbolizado por un ángel, que lleva el evangelio de salvación a los hombres, y que les anuncia que la hora de su juicio es venida y llama a la humanidad a temer, honrar y adorar al Creador de todas las cosas.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, vienen solennísimas amonestaciones, llamando a los hombres para prepararse para el día grande y terrible de Dios.

Se lee en el libro del Profeta Joel lo siguiente: "Tocad trompeta en Sion y pregonad en mi santo monte; tiembren todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová; porque está cercano". "Por eso pues ahora, dice Jehová,

convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y llanto”.

El mensaje de Dios para nuestra hora, es llamar a los hombres al arrepentimiento, a volverse a El, antes que sea tarde.

Dios quiere que todos los hombres sean salvos, el Apóstol Pedro dice que “Dios quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.

En esta hora que es solemne, Dios está urgendo a los hombres, a aceptar su salvación, antes que sea tarde, pues pronto la salvación en Cristo que nos ofrece, terminará para siempre, y nuestro Salvador cambiará sus ropas de sacerdote intercesor, por las de Rey y Juez.

Pronto el gran reloj del tiempo, que es la profecía, marcará la hora y los juicios de Dios anunciados caerán sobre el mundo impenitente y rebelde.

“Prepárate para encontrarte con tu Dios”, está escrito en el Libro de Amos. Dios nos está llamando para prepararnos a encontrarnos con El.

Estimada alma que lees esta obrita, está escrito para ti un mensaje de El, dado por medio del Profeta Isaías, que dice:

“Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impio su camino y el hombre inicuo sus pensamientos y vuélvase al Señor, el cual tendrá de él, misericordia y al Dios nuestro que amplio en perdonar”.

¡Sí! Dios ha dejado para nosotros que vivimos en los umbrales del fin de la historia de este mundo, mensajes especiales, urgentes, llamándonos a arrepentirnos y a aceptar la gran salvación que nos ofrece en Cristo.

El evangelio, o sean las buenas de salvación al hombre, está hoy proclamándose, tal como lo vió el Apóstol Juan, en toda nación, tribu, lengua y pueblo, pero este mensaje está ya por terminar.

¿Y tú, oh alma, lo aceptarás?

¿Seguirás tan indiferente como has sido hasta esta hora?
¿Desearás la cuerda de salvación que te ofrece todavía Dios?
Recuerda que El te ama y espera por ti y desea tu salvación.

Cristo el Señor ilustró el gran amor a Dios con la parábola sin par del Hijo pródigo. Pero ya el sol de la gracia, está por ponerse para siempre, y mientras los hombres estén entregados a sus afanes, placeres, en los cielos sonará la trompeta, poniendo fin a la intersección de Cristo por el pecador arrepentido, y que dará comienzo a su reinado de gloria. Al sonar esta trompeta, empezarán a caer sobre el mundo, las siete posteriores plagas, en las cuales está consumada la ira de Dios.¹

Está profetizado por Cristo, que en ese momento terrible, millones que habían descuidado su salvación, clamarán a El, pero será para siempre tarde ¿Estarás tú entre ellas? A Dios quiera así no sea, sino que hoy aceptes su salvación, tanto que sea tarde.

¹ Joel 2: 12.

² II Pedro 3: 9

³ Armos 4: 12.

⁴ Isaías 55: 5-6.

⁵ Apocalipsis 16: 1.

CAPITULO XI

LO QUE PRONTO SERA UNA REALIDAD

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.

Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más, y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.

Y el que estaba sentado en el trono, dijo: He aquí yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas.

(Apocalipsis 21: 1, 4-5.)

Porque he aquí que yo crío nuevos cielos y nueva tierra, y de lo primero no habrá memoria, ni vendrá más al pensamiento.

Mas os gozareis y os alegrareis por siglo de siglo en las cosas que yo crío porque hé aquí que yo crío a Jerusalén alegría y a su pueblo gozo.

Y edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas".

(Isaias 65: 17, 18, 21).

He aquí en justicia reinará un rey y príncipes presidirán en juicio.

(Isaias 32: 1).

Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor y de su Cristo reinará para siempre jamás.

(Apocalipsis 11: 15).

Y habitará el juicio en el desierto y en el campo labrado asentará la justicia y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo seguridad para siempre.

Y mi pueblo habitará en morada de paz y habitaciones seguras y en recreos de reposo.

Y reinarán en sus tiempos la sabiduría y la ciencia y la fuerza de la salvación: el temor de Dios será su tesoro.

(Isaías 32: 16, 18; 33: 6).

Nunca más se oirá en tu tierra violencia, des a tus murós llamarás salud y a tus puertas destrucción ni quebrantamientos en tu tierra; mas banza.

Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mis plantíos; obra de mis manos para glorificarme.

(Isaías cap. 60 vers. 18 y 21).

Porque los malignos serán talados. Mas que los que esperan en Dios heredarán la tierra.

Pues de aquí a poco no será el malo: y contemplarás sobre su lugar y no parecerá.

Pero los mansos heredarán la tierra y se recrearán en abundancia de paz.

(Libro de Salmos, cap. 37: 9-11).

Estas son algunas profecías que vienen en las Sagradas Escrituras, que nos hablan de lo que Dios va a hacer.

El panorama que nos pintan estas promesa sde Dios, es ma-

ravilloso, nuestra imaginación no alcanza ni pálidamente abarcarlo en su totalidad.

En estas profecías, vemos claramente, que los salvos van a vivir en un mundo real y verdadero, donde existirán plena dicha y felicidad.

Las Santas Escrituras nos declaran que cuando venga Cristo a los suyos esta tierra será destruída a fuego. El Apóstol Pedro dice: de que los cielos y la tierra arderán; pero añade: **Bien que esperamos cielos nuevos, tierra nueva, según sus promesas, en las cuales moran la justicia**". 1

La Biblia enseña: que va a ver un tiempo de mil años, en que los redimidos van a estar en los cielos.²

Después de ese tiempo, Cristo viene con ellos y Dios cumple sus promesas: hace un cielo y una tierra nueva, y se cumple en esa forma lo que está escrito: "que los mansos poseerán la tierra y vivirán para siempre en ella".

Mucho se podría hablar de esta tierra sin par. El gran Apóstol Pablo dice: "Cosa que ojo no vió, ni oreja oyó, es lo que Dios ha preparado para los que le aman".³

En estas profecías se deducen claramente tres cosas:

Cristo el Señor va a ser Rey por la eternidad.

Que los salvos van a ser los súbditos de este reino.

Que este reino va a estar en esta tierra donde jamás se va a conocer, el dolor la muerte, injusticia ni ningún mal, sino que todo va a ser paz y dicha sin par.

Mucho más se podría hablar, de ese mundo, que pronto Dios lo hará una realidad, sólo quiero invitarte a ti, a ver con tus propios ojos las promesas de El, en las Santas Escrituras.

Para poder ser ciudadano de este Reino, tenemos que cumplir aquí en esta tierra requisitos esenciales que Dios pide, los cuales trataremos en el siguiente capítulo.

¹ II Pedro 3: 12.

² Apocalipsis 20: 4-5.

³ I Corintios 2: 9.

CAPITULO XII

EL VERDADERO CAMINO DE DIOS

Y he aqui, uno llegándose le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien hará para tener la vida eterna?

Y El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, es a saber Dios; y si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

(S. Mateo 19: 16-17).

Tu justicia es justicia eterna y tu ley la verdad.

(Salmo 119-142).

Dios es uno y uno en el camino que El enseña en su palabra.

La Biblia como una brújula señala un solo camino, con una claridad indiscutible, sólo el que no quiere, no lo ve.

Las religiones unas andan más lejos, otras más cerca y otras totalmente en contra del camino que Dios señala.

Las Santas Escrituras enseñan con toda claridad, dos cosas fundamentales:

La salvación es un don de Dios, enteramente gratuito, y es dado a todo aquel que acepta el sacrificio redentor, de Cristo el Señor.

El Señor Jesús, dijo: "De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna".

"De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida".

El Apóstol Pablo, inspirado de Dios, nos dice:

"Empero Dios que rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó.

Aún estando nosotros, muertos en pecados nos dió vida justamente con Cristo; por gracia sois salvos.

Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de nosotros, pues es don de Dios.

No por obras para que nadie se glorie.

Y añade el gran Apóstol:

Porque la paga del pecado es muerte; más, la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro".

"Que si confesares con tu boca al Señor Jesús y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo".

Esto es lo que se llama el evangelio, o sean las buenas nuevas de salvación.

Sólo por Cristo podemos obtener la salvación. No hay salvación fuera de El. El Apóstol Pedro dice: **"No hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en quien podamos ser salvos".**

El segundo punto que debemos hacer una vez que hemos aceptado la salvación, es guardar la eterna Ley de Dios y hacer todo lo que El pide de nosotros. Eso que lo que enseña el Señor Jesús, cuando le fué preguntado qué había que hacer para entrar en la vida. Eso mismo enseñaron los apóstoles.

Sobre esta Ley el Señor Jesús enseñó:

"No penséis que he venido para abogar la Ley o los profetas: No he venido para abogar, sino a cumplir.

"Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas. De manera que cualquiera que hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el reino de los cielos".

El Señor se refirió a la única Ley que El conocía, en sus tiempos, la ley de Dios, mal llamada Ley de Moisés. Esta ley está registrada en el libro de Exodo, en el Antiguo Testamento, cuya copia es la siguiente:

LEY DE DIOS

I

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra: No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen.

Y que hago misericordia en millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV

Acordarte has del día de Sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo

día será reposo para Jehová tu Dios: No hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu sierva, ni tu siervo, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas;

Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día, por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.

V

Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días se alargan en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI

No matarás.

VII

No cometerás adulterio.

VIII

No hurtarás.

IX

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

(Libro de Exodo cap. 20).

El Apóstol Santiago dice que debemos guardar la ley real conforme a las Escrituras. Añade: "Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley y ofensivo en un punto es culpado de todo".

El Apóstol Juan explica que el pecado es la transgresión de la Ley. Declara además que el que hace pecado es del Diablo.*

Debemos guardar la ley no para alcanzar la salvación, pues nadie será salvo por las obras, pero debemos guardarla, para no perder la salvación, que Dios nos dió en Cristo.

Sí, estimada alma que lees esta obrita, el verdadero camino de Dios es éste y no hay otro. Muchos textos podría citarte sobre este mismo punto, tanto las declaraciones inspiradas de los Profetas, de los Apóstoles y Cristo mismo, pero te invito a buscar tú mismo en el Sagrado Libro, las evidencias de la verdad.

Te invito, en el nombre de tu Creador, a que toques mano a la salvación que él te ofrece. Que hagas la decisión hoy, de guardar todos sus mandamientos y prepararte para encontrarte con El. Te invito pues, a venir a la verdadera Iglesia, que se distingue porque guarda y enseña la verdadera Ley de Dios y que cree y espera la pronta venida de Cristo.

En el último libro de la Biblia, en el último capítulo, en sus últimos versículos, dice:

"El Espíritu y la Esposa dicen: Ven y el que oye, diga: Ven, y el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida de balde". "

Ven, pues, antes que sea tarde, a beber del agua de la vida, que Dios te ofrece tan gratuitamente.

¹ San Mat. 6: 47.

² San Juan 5: 24.

³ Efesios 2: 4-6, 8-9.

⁴ Romanos 6: 23.

⁵ Romanos: 9: 9.

⁶ Hechos 4: 12.

⁷ S. Mateo 5: 17-19.

⁸ Epístola Santiago 28: 10.

⁹ Epístola S. Juan 3: 8.

¹⁰ Revelación 22: 17.

INDICE

	<u>PAGS.</u>
Prefacio... ..	9
CAPITULO I	
Las profecías de las Santas Escrituras... ..	11
CAPITULO II	
Cómo anunció Dios toda la Historia.. ..	15
CAPITULO III	
Una extraordinaria profecía bíblica	23
CAPITULO IV	
¿Quién es Gog?... ..	27
CAPITULO V	
Predicciones sobre Rusia que se cumplen hoy... ..	31
CAPITULO VI	
Profecía sobre vuelta de los Judíos a Palestina.....	37
CAPITULO VII	
Predicciones de la venida de Rusia sobre Palestina.....	39
CAPITULO VIII	
Lo que acontecerá cuando venga Rusia sobre Palestina....	43
CAPITULO IX	
Juicios de Dios sobre Rusia y el Mundo.....	47
CAPITULO X	
El Mensaje de Dios para nuestra hora.....	51
CAPITULO XI	
Lo que pronto será una realidad.....	55
CAPITULO XII	
El verdadero camino de Dios.....	59